

EL DESCAMISADO



Organo de "Los Descamisados"

Redacción y Administración: San Pablo, 96

No se admite á los corresponsales devolución alguna

HORAS DE OFICINA

De 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde

Trimestre fuera 1 peseta
, Portugal 1'50
, Extranjero 2
Número suelto: 5 céntimos

DESPUÉS DE LA ASAMBLEA

Se verificó el día y en la forma que estaba anunciada, y la resolución fué con arreglo al programa previamente repartido. En el lugar correspondiente publicamos el acuerdo, que no sorprendió á nadie porque estaba ya desde el principio descontado cuál había de ser. Es el inconveniente que tienen estas farsas de puro entretenimiento cuando se da al público que va á verlas «el argumento con todos los versos y cantares que tiene la obra». Cuando llega la situación culminante, no hace efecto. El espectador conoce de antemano lo que va á pasar, y sabe que por mucho que grite el tenor ó haga que se esfuerce el bajo, todo ha de acabar en boda. Los aplausos son de la claque, y si la masa del público no pide que la devuelvan el dinero, sale, por lo menos, del teatro decidida á no volver.

Y más que á paso hay que quitar de los carteles la función.

**

Los solidarios, aquellos tremebundos solidarios que hacían cuestión de dignidad, pundonor y lo que hay que tener el que se derogase la ley de Jurisdicciones á su primera intimación; los que cuando Maura les dijo que por ahora podían evitarse la molestia de pedir lo que no estaba dispuesto á conceder, se alejaron furiosos, en protesta airada, adoptando actitudes trágicas de los grandes días revolucionarios, sin comprender que para que esas apariencias resulten lo primero que hay que convencer á la opinión es de que se ha hecho de antemano el sacrificio de la vida y de la hacienda en los altares del ideal; los que por ahí se desperdigaron quejándose en palabras gruesas no sentidas de la ofensa que, según ellos, se había inferido á Cataluña, como si sólo para esta región estuviera en vigor la ley anatematizada; los que estas tonterías se hicieron, y querían aparecer como salidos de madre, resulta que ni siquiera se han salido de Maura; que vuelven avergonzados y confusos como chiquillos traviesos, entonando el «tío, yo no he sido», y que seguirán colaborando en la labor legislativa, sin que la ley de Jurisdicciones se derogue.

Así lo quiere la derecha de la solidaridad, y así han tenido que otorgarlo también los de la izquierda, republicanos de pelo en pecho que soñaban con bruscos despertares de una opinión que ellos con su pasividad, con sus componendas, con su falta de fe, y su sobra de acomodamiento, han contribuido á adormecer.

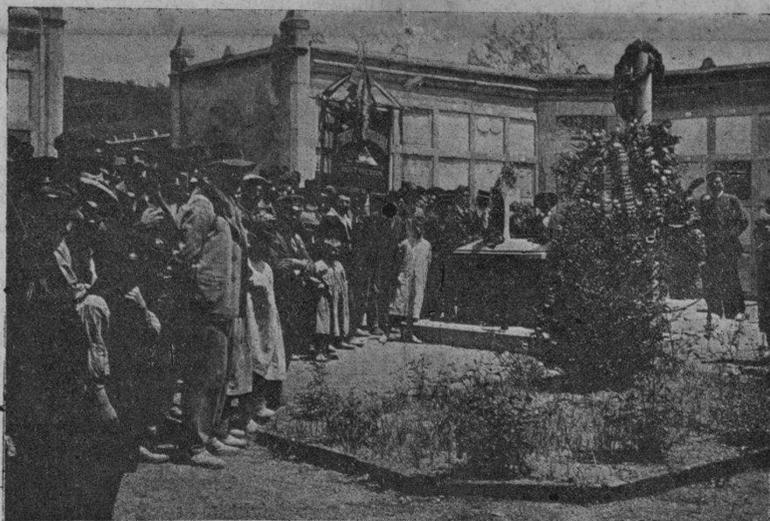
Los solidarios vuelven á las Cortes.

**

¡Pobresolidarios! Humildes majaderos á quienes se les ha subido á la cabeza el humo de sus fábricas, y que ruedan por el campo de la política dando á las gentes sensatas el espectáculo cómico de su delirio de grandezas. Con motivo de esta reunión que ahora han tenido, se han llevado unos días hablando de Cortes catalanas, de Asamblea nacional, creyendo que las grandes revoluciones de los pueblos se hacen así, con amaños entre bastidores, con transacciones cobardes, sin exponer nada, sólo con vociferar, confundiendo la mala educación con la energía, la grosería con el carácter, el egoísmo por el arancel con el sacrificio por la idea. Retirándose del Parlamento quisieron

realizar un acto que, de golpe, diera la soñada autonomía á Cataluña, y toda España se echó á reír en vez de asustarse, y en los mismos elementos que apoyan su defensa la extrañeza fué más que la indignación. Ni siquiera se les concedió el honor de indignarse por lo que habían hecho. En cuanto llegó la noticia á Cataluña, hubo distritos que telegrafieron á su diputado conminándole á continuar asistiendo al Parlamento, á pesar del acuerdo, y si la Asamblea se reunió fué en clase de modesto taparrabos que cubriera las vergüenzas de los representantes catalanes que, por lo menos, han dado elocuentísima muestra de que no saben cómo siente y cómo piensa Cataluña.

Los antisolidarios en Gerona



Los radicales gerundenses rinden todos los años tierno y patriótico recuerdo á la memoria del comandante Ferrándiz y del teniente Bellés, fusilados por defender la república.

Este año el acto ha revestido excepcional importancia, pues acudieron, para unirse á sus correligionarios de Gerona, muchos queridos amigos de aquella provincia y no pocos de Barcelona.

Así, el domingo último fué de fiesta republicana en la heroica ciudad, celebrándose primero una manifestación numerosa y entusiasta á la llegada del orfeón de Unión Republicana del Clot y de los Sres. Iglesias, Puig de Asprer, Zurdo Olivares y otros; luego se visitó la tumba donde reposan juntos los dos bravos militares que juntos se sublevaron y juntos perecieron y se depositó una corona, ofrenda de afecto y afirmación de fe revolucionaria, y por la noche, en el teatro Principal, se verificó un gran mitin en el que tomaron parte los Sres. Pierre, De No, Balugera, Cáreaga, Zurdo, Puig de

Asprer, Gultreza, Piferrer, Vinaixa é Iglesias.

En Gerona abrazamos, entre otros, á los queridos amigos Torroella, de Port-Bou, Jonama, Ruiz y Avelli, de Palafrugell.

EL DESCAMISADO fué objeto de muchas y cariñosas atenciones por parte del notable abogado y concejal Sr. Piferrer, jefe de aquellos republicanos, de los simpáticos Riera, Fuxá, Gultreza y de todos aquellos queridos amigos, para los cuales guardamos perdurable gratitud.

El partido radical de Gerona se halla en plena y vigorosa resurrección que señala la decadencia de la Solidaridad allí nacida y allí comenzada á enterrar el último domingo.

Y aquellos republicanos, como nosotros, van á la lucha llevando al frente á Alejandro Lerroux, cuyo nombre estuvo en los labios de todos y en el corazón de todos al celebrar este jubileo revolucionario.

¡Viva, pues, Alejandro Lerroux!

Nuestro grabado representa el momento de colocar la corona sobre la tumba de Ferrándiz y Bellés.

La asamblea solidaria

En el reloj de la torre, la primera campanada suena marcando las once y en el salón ya se encuentran reunidos los señores que han de formar la Asamblea prontos á dar opiniones que salven á Cataluña y enaltezcan su buen nombre con la gravedad más santa con la santidad más grave, el presidente rebuzna como él solo hacerlo sabe y así mismito se expresa:

—Pobladors d'aquest reyalme: ja sabeu que Catalhonia n'está greument enfadade y hem d'esser sos venjadors...

Voces:—bé molt bé— ¡ta mare...

—Si egregis ciutadans hem de redimir la patrie hem de donar colps de falç y moltes cosses...

—¡No encare!

—¡Si: es aquest lo moment de fer cosses ben sonades porque Castella s'espanti y hagi arribat per nosaltres— un altre Cor pus de sang!—

—¡Segadors!

—¡Visca!

—¡La mare!

Revuelto así el auditorio ya ni el mismo Cristo sabe como calmar el furor de los exaltados *mascles*, cuando un señor de gran calva levanta la pata, grave y endilga las frases estas, *Catalans y catalanes: prou de gresca y de cuestiones qu'aixó ja sembla á ca l'Ample. Aquí no hem de fer res mes que lo que'n Maura mos mane. Ja no's cantan Segadors ni's canta 'l noy de la mare ni's donan mes colps de falç ni's deixen anar mes llaunes. Hem de torná d'l Parlament qu'aixis en Maura ho reclame y desde'are sabeu tots que tals ordres son sagrades porque'ns deixa allargá 'ls dits y 'ns deixa donar mosades.*

Calma profunda reinó entre aquellos buenos *mascles* y al verse la votación decidieron refrenarse y volver al Parlamento para que Maura les salve.

TUBALÍN

EL PULPO NEGRO

Facciosos. — Tejiendo la red. — El Banco de Loyola. Sindicatos secuestradores. — "Sublata causa"

Se honra EL DESCAMISADO publicando este notable trabajo del famoso «Cantaclaro», escritor de valía que conoce á fondo el paño clerical.

En Valencia, donde reside el autor, confundieron á un buen cura [rara especie! con «Cantaclaro» y lo llevaron á la cárcel.

¡Si le tendrá inquina aquel mitrado!

Nosotros, no por descamisados, hemos de dejar de publicar artículos con camisa, es decir, de envidia, serios y de enseñanzas aprovechables, y éste es uno que vale lo menos diez misas.

Los gobiernos que no cumplen su misión, atemperándose á los medios constitucionales, á las leyes adjetivas y á los procedimientos para su aplicación, que la soberanía nacional puso en sus manos, por medio del poder moderador, traicionan la regia prerrogativa, se burlan del voto popular, abusan de la soberana confianza y deben ser tenidos por desleales y facciosos.

Yo acuso de facciosos á los conservadores que en partida, á las órdenes del cabecilla mallorquín, asaltaron, por sorpresa, el poder, haciendo girones la Constitución y las leyes fundamentales, aliados traidora y solapadamente con los históricos y encarnizados enemigos de la soberanía nacional y de la monarquía democrática.

Los hechos nos dan la explicación verdadera de las arrogantes palabras del presidente del Consejo de ministros: «Haré la revolución desde arriba.» Estas frases en boca de Maura, para los que conocíamos sus misteriosas alianzas y negros propósitos, sus compromisos con clericales y absolutistas, nunca significaron otra cosa que el golpe de Estado contra la Constitución, las leyes democráticas, los derechos individuales, el sufragio universal y cuantas conquistas hizo la revolución verdadera regándolas con la sangre de los mártires de la libertad.

La inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia, las libertades de reunión y asociación, la de enseñanza, la de la prensa, como medio el más adecuado de la libre emisión del pensamiento, han sido *revolucionariamente* secuestradas y la santa libertad personal ha llegado á ser cosa de tan poca estima para la reacción oficial, que la puso en las viles manos de miserables polizontes y de canallescos oficiosos delatores, siempre en perjuicio de republicanos ó liberales, jamás en perjuicio de carlistas ni reaccionarios.

El artículo 11 de la Constitución, que vino como gloriosa conquista de la civilización moderna á ser garantía de todas las opiniones religiosas contra el pretendido vasallaje y la acción absorbente de la Iglesia, se esgrime como arma ofensiva de la Iglesia misma, y heridos por ella se pudren en cárceles y presidios, ó arrastran la dura existencia de la emigración una pléyade de periodistas ilustres, siendo asombroso el número de los procesos incoados contra otros, á quienes espera la misma suerte: por desacato al dogma católico, por escarnio á la religión del Estado.

El que no se descubre cuando en hombros de cuatro infelices pasa por la calle

un santo, aunque sólo sea del tamaño de una botella de agua de Loeches, se agencia un proceso por escarnio al dogma católico, torciendo el sentido de la garantía constitucional, puesto que si alguien resulta molestado en sus opiniones religiosas, es el pacífico ciudadano disidente, con quien se encuentra en su tránsito la procesión, interrumpiendo su marcha, quizás causándole daños y perjuicios irreparables en sus negocios por el retraso, aunque sea de minutos, en acudir al trabajo, á la cita, á la subasta, al establecimiento de crédito, que se cierra á una hora fija.

El escritor que no tiene por qué ni para qué tomar en cuenta leyes ni reglamentos celestiales que para su utilidad propia y egoístas fines fabricara esta ó aquella secta religiosa, discute todos los dogmas al amparo de la ley, y la ley le abre por ello las puertas del presidio con la ganzúa espiritual que el Vaticano confió al Sr. Maura en clase de celestial cancerbero, ayudante y sustituto de Pedro.

Con inaudito cinismo y desvergonzada procacidad han suspendido los conservadores indefinidamente la vida municipal, creando la desconocida clase de concejales vitalicios, atropellando el derecho y conculcando la ley en beneficio de la reacción clerical, cuyas redes no estaban aún concluidas.

Los proyectos contra el terrorismo y el duelo eran los plomos que debían sumergir el arte en los mares de la libertad, para pescar la Constitución desde la barca de Genezaret, que patronea el Papa y tripulan jesuitas y frailes, llevando al timón á D. Antonio Maura.

El cebo estaba bien elegido, pulimento de oro, deslumbrante, atrayente de todos los egoísmos, de todas las codicias, de todos los deseos, de todas las molicies, de todos los vicios.

«Ateorar sólo para el reino de los cielos, donde no hay ladrones ni polilla. Donde está tu tesoro, allí está tu corazón», ha dicho Cristo, según el Evangelio, y San Pablo, inspirado en aquellas sentencias: «Todas las cosas las miro como estiércol, con tan de lucrar á Cristo».

Los jesuitas responden á estas enseñanzas creando un Banco, cuya dirección estará en Roma, inspeccionada directamente por el Papa, con 25 millones de pesetas de capital neto.

¡Así, 25 millones!, y «bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos».

El tal Banco es el sueño de un epiléptico financiero que abre cuentas corrientes á las almas redimidas y admite imposiciones con interés espiritual, á cobrar, sin duda, en gloria perdurable.

¿Y si luego no hay cielo?

Pues resultará una colosal caja fuerte de los Humbert, bajo la gerencia de una Baldomera con sotana blanca.

No en el secreto, sino al cabo de la calle de los propósitos de Maura nos ponen estos descubrimientos. Se trama entregar al país atado por la bolsa á la reacción clerical, esclavizando la nación al poder de una teocracia jesuítica que disponga á su arbitrio de vidas y haciendas.

La ley de Administración local, atentatoria á la Constitución y al sufragio, trata con su voto corporativo de poner los municipios en manos de los clericales,

como elemento preordinado en el vasto plan espiritual y financiero del Pulpo negro.

Por eso se suspendieron las elecciones municipales, para dar lugar á la creación de las entidades corporativas, cuyos votos colectivos asegurarán el éxito de la revolución desde arriba.

Los sindicatos agrícolas, forma que autores han dado á la acción política corporativa, no son otra cosa que tentáculos del Pulpo que tiene la cabeza en el Gessu de Roma y las patas en Canarias y en la Península.

No ha podido prescindirse de la constitución de estas entidades del carácter religioso, dejando abierto un gran portillo para el ataque de su legalidad ante el sufragio.

Todos ellos han de funcionar bajo la celestial protección y advocación de un bienaventurado de cartel, siendo condición indispensable que tengan un director espiritual, un cura que limpie de vez en cuando á los labradores de las manchas del pecado.

El espionaje, á estilo jesuítico, se ejercerá en las familias por Centuriones y Decuriones, quienes darán sus partes á los Prefectos y éstos al director espiritual, y el director espiritual al jesuita provincial...

Vamos, un seminario donde á lo mejor pondrán al alcalde de rodillas en la plaza pública y dejarán sin postre á la señora del juez municipal.

Los fines religiosos de los Sindicatos agrícolas no son más que éstos, según reza el artículo 29, capítulo V, de los Estatutos que tengo á la vista:

Art. 29. Los fines religiosos son: celebrar el día del santo Patrono con comunión general, antes de la cual el presidente ó secretario recitará la fórmula de la profesión de fe católica; procurar se den ejercicios espirituales; celebrar el aniversario por los asociados difuntos, y demás actos religiosos. Que se den conferencias á los asociados, y publicar y defender las buenas lecturas. Procurar que anualmente se bendigan los campos y cosechas, asistiendo la Junta directiva á este acto. Celebrar rogativas en las épocas de epidemia, sequía, exceso de lluvia, etc., asistiendo á estos actos la Junta y numerosa comisión del Sindicato. Asistir con el estandarte del Sindicato á las procesiones religiosas de la población que determine la Junta directiva. Procurar que los socios santifiquen el día festivo y combatir la blasfemia y palabras malsonantes entre los asociados, constituyendo para estos fines asociaciones voluntarias.

Los propietarios, en fin, para no ser prolijo, dice el art. 30:

d) Los propietarios están obligados á dar jornal á los obreros que estén en el Sindicato antes que á los demás.

Para esto se constituye el Sindicato, la Bolsa del Trabajo.

Más claro, ni agua: al jornalero que no sea carlista jesuita, que se muera de hambre, que le parta un rayo.

¡Sr. Maura, Sr. Maura! ¿Es ésta la revolución que usted está haciendo desde arriba?

En confirmación de todo lo dicho y reservando para otro día la publicación de la circular del gerente de la Central de la Federación de sociedades cooperativas de Levante y Norte, transcribo íntegro el borrador de una carta escrita por orden del jesuita Vicent y corregida de su puño y letra, que dice así:

«Administración Central de las cooperativas federadas, calle de los Angeles, números 8 y 10.—Valencia.

Al Círculo Católico Obrero de Alcira. Mi amado en Jesucristo D...: Deseando cuanto antes dejar arreglada la organización de los Sindicatos Agrícolas, y encontrándose esa Sociedad hasta la fecha sin director espiritual, urge que á la mayor brevedad posible, dirija esa junta una solicitud al Excmo. Sr. Arzobispo de la diócesis, pidiéndole el nombramiento de dicho cargo para el señor cura ó sacerdote que la junta crea conveniente.

Además, ruégole me mande los siguientes datos completos:

Número de socios del Sindicato Agrícola; número de socios y capital de la Cooperativa; capital, préstamos y ahorros de la Caja, pues está mandado que de tres en tres meses se publique una estadística general, para lo cual deseo me remita los ya expresados datos.

Suyo afectísimo...»

Resumen: que el Banco de Levante de Canarias, los Sindicatos Agrícolas, las Cooperativas y los Círculos de obreros católicos, son un solo y mismo enredo del clericalismo y de la reacción, obra exclusiva de la abominable y perturbadora Compañía de Jesús, en cuyo planteamiento interviene un gobierno faccioso, traidor á la monarquía, enemigo declarado de la Constitución y de las leyes fundamentales del reino, verdugo de las patrias libertades y cruel perseguidor de los ciudadanos más libres, más pacíficos y más honrados de España.

Contra todas estas tiranías no valen discursos, ni componendas, ni paños calientes; el peligro es de tal magnitud, la situación tan comprometida, que se impone abordarla de frente ante quien acaso se juegue en ella algo muy importante.

Ha llegado el momento de que ese bloque liberal, que para ello cuenta incondicionalmente con nosotros, haga un acto político trascendental y solemne, arrojando del poder á los jesuitas, de quienes los conservadores de Maura son miserables servidores de escalera abajo, y que al empuñar las riendas del poder lo hagan llevando en la memoria el imperecedero recuerdo de Carlos III, de Pomal y de Mendizábal y en las manos los rayos de las tormentas del 35.

Porque suprimida la causa, suprimido el efecto.

CANTACLARO

Noticias de Roca y Ruc

El que no suena ya para nada es Roca y Ruc, nuestro famoso Papa de la desvergüenza.

Ni por casualidad se le oye nombrar.

¡Qué ingratos son los solidarios!

¡Se han olvidado del que fué su principal pendón y ni siquiera le han dado asiento en la Asamblea última.

Cierto es que él no tenía que deliberar si iba ó no á alguna parte, porque el librero López, al echarle á la calle, lo lanzó al perpetuo retraimiento, á la inopia, á la sindineritis, en una palabra, á donde fué el famoso padre Padilla.

Nosotros, que no olvidamos al que un día invistieron los descamisados con el título de Papa, hemos procurado averiguar qué ha sido del infeliz Roca y Ruc, y hemos tenido la fortuna de lograrlo.

Roca, después de comerse el dinero suyo y el de su amigo el emperador del corcho con *La Campana Catalana*, que dió dos docenas de repiques y no encontró quien quisiera gastarse diez céntimos en escucharla, decidió meterse á AGENTE DE SEGUROS DE INCENDIOS, VIDA y... lo que caiga, profesión que toman los que no tienen profesión ninguna.

Y por ahí anda haciendo seguros con

una cartera debajo del brazo, y lo mismo le asegura á uno un loro que una mona.

El otro día se encontró á un solidario que llevaba de la mano á un hermoso perro atado á una cadena.

—¿Dónde bueno, Bufamoll?—le dijo Roca.

—¡Pues á sacar al Sultán á que mee y... lo otro.

—¿Hombre, al Sultán?

—Sí, á este perro. Desde que Cambó nos dió el queso á los de la izquierda, resolví retirarme á la vida privada y sólo me dedico á dar gusto al Sultán. ¿Y qué es de usted?

—Yo, como no tengo perro, he estado tres meses cazando moscas, hasta que decidí dedicarme á asegurar lo que caiga. A propósito, ¿quiere usted que le asegure al perro?

—¿Para qué? ¡Si lleva bozal y lo tengo con cadenal!

—Hombre, no; se trata del seguro de vida.

—¡No sea guasón! A éste no le da Cambó, como á nosotros, la morcilla. Es muy listo.

En fin, que Roca no pudo hacer la operación.

Pero no desiste, y ahora gestiona, y con probabilidades de éxito, el asegurar á dos animales famosos: al elefante López, el de *La Esquilla*, y al jumento López, el concejal.

Si lo logra, ya tiene pan para días, porque la prima será buena.

¡Pobre Ruc, cuán fatal le ha sido la Solidaridad!

Vejece y mentecateces

Sigue la racha de orear cosas apollilladas y acabará en manía.

No se pasa semana sin que salga á luz algo contemporáneo de los pastores que bailaron en Belén.

Esto sí que es el galope de los siglos, y así un día conmemoramos al Pelut, otro á Cabeza de Estopa, un tercero á Mosen Perot, un cuarto al rey que rabió y un quinto... pero para quintos los que toman en serio estas resurrecciones.

Aunque los que hacen caso es porque no están en el secreto de que estas evocaciones del pasado sólo van encaminadas á crear odios al progreso y á la libertad.

Apenas tranquilas las momias de don Jaime I y de doña Violante, su respetable señora, aparecieron de un golpe dos cosas viejas más: un congreso de la corona de Aragón y una fiesta para conmemorar la fundación del Consejo de Ciento.

En esta fiesta, que fué en familia solidaria, se leyó la protesta que dicho Consejo hizo cuando se suprimieron en 1714 los fueros de Cataluña.

Y tiene gracia querer juzgar de las instituciones vigentes con el criterio de 1714, y de las de 1714 con el criterio actual. Para ello se necesita un cráneo superior, vamos catalanista.

¿Si sería Robert un sabio?

La verdad es que no podemos quejarnos de esa turba de separatistas rabiosos que nos han salido en Cataluña, como salen unos granos malignos, que molestan un poco, pero que son *señal de salud*, como dice la gente de buena voluntad.

Ellos chillan mucho y chillan fuerte, pero toda la fuerza se les va por la boca.

Si no fuera porque á lo mejor dicen alguna enfermedad muy gorda ó hacen una grosería muy grande, que no se les deben aguantar, hay ocasiones en que hasta resultarían divertidos.

La Asamblea del comedero

Juan Tragón solidario

Los solidarios citaron en el Palau de la lata catalanista á sus acreedores á un concurso y consiguieron no darles un céntimo y que continuaran dispensándoles crédito.

Esto se llama ser vivos; con mucho menos motivo se han ejecutado á tramposos de muchísima menos importancia; pero vamos creyendo que Cambó tiene requetemuchísima gracia para tomar el pelo á toda la cuadrilla.

Cierto es que esto lo consigue porque todos, absolutamente todos, son de igual pinta.

Eso de la izquierda y de la derecha solidaria es pura fantasía; la solidaridad es sólo un gran estómago, y ante el temor del ayuno, blancos, negros y colorados se unen estrechamente para seguir comiendo.

¡Vaya un papelito el de los mil y pico que vinieron de sus pueblos para asistir á la mandanga asambleísta!

Sin moverse de sus casas hubieran podido desempeñar el mismo servicio, pues tan comparsas han resultado asistiendo como dejando de asistir.

El pastel estaba cocido y se sirvió á los compadres diputados y senadores actuando de mirones los asambleístas.

Vamos, que mientras aquellos fumaron, éstos escupieron.

Pero ¿saben ustedes ya por qué se retiraron de las Cortes?

Porque nosotros no hemos podido aún averiguarlo.

Y la comedia no ha tenido ni siquiera novedad, pues esto de «Hace que se va y vuelve» lo inventó y representó Sagasta hace muchos años.

Los solidarios, no sólo son gentes viejas, sino caducas, y podrán no tener nada bueno de lo que critican, pero en cambio tienen todo lo malo.

¿Para caciques?

Ellos.

¿Para inmorales?

Ellos.

¿Para egoístas?

Ellos.

¿Para farsantes?

Ellos.

¿Para negociantes?

Ellos.

¿Para chupópteros?

Ellos.

¿Para ministeriales?

Ellos.

Como de lo que se trata es de vivir bien con todos los gobiernos, de sacar lo que se pueda á todos los gobiernos y de barrer siempre para casa.

La política de Juan Tragón es la única que cultivan.

¡Valientes sinvergüenzas!

¡Y pobre Cataluña si no se deshace de tales parásitos!

Se la comerán viva.

Contestando á Cambó

Vino al mitin del Tívoli un joven sin pelos en la cara ni en la lengua, Milego, y nos contó que era más llerrouxista que Lerroxx.

Luego ha resultado lo que sabíamos, que es más floro que D. Floripondio y que por añadidura redacta en *El Sable Nuevo*, vulgo *España Nueva*.

Conste que á EL DESCAMISADO no se la dió con queso; olía queapestaba á mantequilla sorianista.

Pues bien; este niño aprovechó su estancia en Barcelona para visitar al sobrino, nieto ó lo que sea del cabecilla Barrancot, ó sea á Cambó.

Y, claro, el tío de la bala misteriosa de Hostafranchs se despachó á su gusto contra los republicanos radicales.

Y nos pareció que le dijo en síntesis que como el número de perdidos no se acabará mientras Barcelona sea Barcelona, los llerrouxistas existirán siempre.

Perfectamente; por si esto es así, conste que la fauna cambonista tampoco se acabará nunca en Barcelona, porque pertenece de derecho á la especie de los explotadores de conciencias, vulgo jesuitas; de los atracadores de obreros, vulgo burgueses; de los bandoleros y asesinos de Cuenca, Igusquiza é Igualada, vulgo carlistas; de los comerciantes que quiebran; de los que hacen negocios con las actas; de los abogados de malas causas; de los pillos con levita; de los estafadores de la confianza de sus conciudadanos, y etc., etc., etc.

¿Está bien la respuesta?

La ciencia de una beata

Tengo yo una vecinita que es, señores, una alhaja; el colmo de erudición en todas las cosas sacras. Ella se sabe al dedillo todita la Biblia Santa, un centenar de oraciones, el Astete y el Ripalda. Todos los días de ayuno, los en que se saca ánima; cuándo han de vestir los curas casulla azul, negra ó blanca; qué oración tiene indulgencia, bien parcial ó bien plenaria; qué altares privilegiados hay en toda la comarca. Como doscientas novenas tendrá en su baul guardadas, y sabe de cada santo vida, virtudes y hazañas. A qué hora rezan los frailes, cuándo las monjas descansan, si madruga ó no el obispo, si está alegre ó triste el Papa.

Lo que no ha sabido nunca esa bendita beata es fregar dos malos platos ni dar un par de puntadas.

SARTORIO

Juerga carlista

Sigue, gracias á la Solidaridad, en pleno desarrollo el carlismo.

En un mes escaso los partidarios de Chapa en Cataluña han celebrado dos espléndidas manifestaciones, dos enormes juergas.

La última ha sido en Manresa, donde se dieron cita para oír misa y de paso insultar á los liberales.

Porque estas gentes son así: á Dios rogando y venga la Inquisición.

La cosa tuvo su aspecto militar, y los carcas de Sans salieron con su banda de tambores correspondiente.

Resultaba precioso el ver á tanto Niconor tocando el tambor.

Comieron, se emborracharon, cantaron:

«Ruja el infierno y muera Satán»

y se volvieron á casita dejando limpios de carga los árboles frutales que encontraron á mano.

El carlismo marcha tan en viento en popa que este año peligra la vendimia. Porque se echarán al campo.

Con que mucho cuidado con gallinas, patos y demás animales de pluma, y ¡viva la Solidaridad!

Película política

Información á uña de caballo

Hablemos de cosas porque las cosas son la vida. Nuestra vida y la vida del prójimo. De ese prójimo que nosotros, cada uno despreciamos, y quien á nosotros desprecia.

Si fuera un varón el garrapateador de estas películas, santo y bueno que el *caballero* presuntuoso y vanidoso, como los hombres todos, fuera comedido y prudente.

Pero ¡una mujer! una chica con más descaro que *Pepe el tranquilo*, más guapa que *Venus* y más valiente que *Don Jaime lo Conqueridor* (ese valentón de mentirigillas á quien yo quisiera tener delante para cantarle las cuarenta... bofetadas), una mujercita como yo tiene derecho á reirse de todo el mundo y á pegar á todo bicho viviente.

¡Pues no faltaba más! ¡A mí con prudencias, recatos y beaterías! ¿Acaso las mujeres no somos más chismosas que Salvatella, más *pinxes* que Marial, más *morenas* que Junoy y más malas que Cambó *el martre*? (que ya es ser malas, ¡diablo!)

Pues por eso, porque somos malas y morenas y chismosas, me da la gana á mí de lucir mis... facultades periodísticas ó reporteriles ¡como se diga! puesto que las tengo y puedo estrellarlas sobre la cabeza de tanto animal como solidario anda por ahí.

Y ahora, ¡oido á la caja! Que telefonan del Vaticano. Es decir, de donde duerme el *Papa*... sin hijos.

**

Pío X. por unas décimas (ó sonetos ó poesías) que en lenguaje japonés le dedicaron unos *idems* para pitorrearse, les ha regalado unos chismes que se llaman condecoraciones pontificias.

Ese Papa es... como ciertas mujeres; ¡del último que llega!

Antes fué Rusia con su fanatismo religioso, con sus creencias arraigadísimas y con sus *topos*, digo *popes* á granel.

Ahora que aquella nación va de capa caída, es el Japón, una de las potencias más excéntricas del mundo, que se burla de nuestras cosas (no tanto como nosotros nos burlamos de las suyas) y que por burlarse una vez más de un europeo dedican al *Papa* poesías en *niki-moco* (lengua japonesa).

¡Y *cuidao* que menudito es el Papa!

Vaya, estén contentos los hijos del sol, amarillos y ojerosos como Laureanito Miró, el diputado-corbata, el consejero calcetines.

Estén contentos, que ya tienen padre, digo ¡*Papa!*

Todo esto no es sino una *papa*,

Es decir, una *camama* de los japoneses.

Digamos como en la zarzuelita de marrras.

En el Japón, pón, pón, etc.

**

Siguen comunicando de Madrid: En el Tribunal Supremo de Justicia se ha visto y fallado el recurso interpuesto

por la familia Rull contra la condena que se le impuso en Barcelona.

Muy conformes. No nos parece mal ni bien, como tampoco nos parece mal la petición de indulto que últimamente ha elevado al rey.

Pero lo que nos parece mal y muy mal es que se venga pregonando á los cuatro vientos la especie de que Rull sabe algo y no lo dice.

¿Es que se quiere colgar sobre ese hombre el estigma de una idiotez incomprendible?

No es justa la crueldad que usan con Rull aquellos que antaño le prodigaron facilidades de salir bien en el proceso para perjudicarnos á nosotros de la manera más villana.

Ahora que es cuando la piedad del olvido debiera ser norma de esa prensa infame, hinchán el perro y amargan las últimas horas del infeliz terrorista que antes adularan.

En cambio véase nuestra conducta, inspirada siempre en la más estricta justicia.

Pero las rameritas son así.

¡Qué le vamos á hacer!

Nada, que ellas se descubren y destruyen á sí mismas.

No necesitamos, pues, de las tenazas. Santa madre Ruindad les proteja.

Ora pronobis.

**

Se celebró la Asamblea (y eso lo sé yo por mi confidente, que es acomodador del Orfeo), y hecha la farsa, todos se hallan tan contentos y felices; los *pageses* gachas las orejas, tragada la píldora, marchan á sus *masias* con la resignación de los cornudos.

Cambó, ese ridículo Lovelace de la política, les ha convencido... de que él solo se basta para dar cuenta de tanta *Doña Convicción Política* como *els bons fills de la terra* han entregado en sus brazos tenorioscos.

El *ex mártir* sí que no hay que mandarle [al cuerno... quemado. Porque ya reparte él cuernos á troche y moche.

Pero, en verdad, se le va acabando tanta breva. El día que los *fills de la terra* se espavilen... será cuestión de exclamar:

—Cuando las barbas de Cambó veas afeitadas, pon las tuyas Solidaridad á remojar.

Para librarse del chubasco político que se avecina.

Y hasta otro día.

LOLA NO IMPORTA

Sigue su curso la procesión (1)

No aludimos á ninguna procesión propiamente dicha, pero no por esto es menos propio el nombre.

Nos referimos á la procesión... separatista.

Con perdón de todos los que tengan interés (¡ruin interés!) en negarlo, es el caso que tenemos esa procesión en la calle y en plena marcha, y con propósito de llegar hasta el fin.

Y hay quien dice que los curitas que tanto gustan de toda procesión, no verían esta con malos ojos, sobre todo desde que

(1) Paciencia y non gruñatis... que decía el gato al ratón. O lo que es igual... que, en punto á procesiones, á nosotros nos pasa siempre lo propio: ó tenemos que marcharnos de casa si pasa por delante de nuestra puerta, ó si es cosa de ir á ver alguna... ¡llegamos algo tarde.

Sirva esto de excusa á lo que tengan de inoportunos, que no tendrán mucho, los siguientes renglones:

perdió el poder temporal el Vaticano y desde que el Papa ha hallado en el regionalismo un medio de quebrantar á los Estados que no rinden toda la pleitesía que él pedía para la Iglesia... y hay quien dice, repetimos, que no son ciertamente los curitas quienes miran con malos ojos tal procesión... ¡Claro! Al fin... curas...

No lo negamos ni lo afirmamos nosotros. Dejémosla en observación, á modo de viajero sospechoso, y pasemos á detallarla,

Rompen la marcha...

**

En clase de batidores más ó menos modernistas y separatistas, van dos largas hileras de automóviles.

Nota: los que van dentro tienen, con sus melenas casi todos, aire de contrabandistas.

Otras veces, cuando no van de batidores ó de heraldos en la procesión de que hablamos, son los mensajeros, con perjuicio de las Ordenanzas municipales, de la Muerte.

Siguen luego los gigantes: el «Conqueridor», al cual han provisto de faz camboyesa él; la «Sardana», una verdadera Paula *ella*.

Detrás, coros de *peluts* y de *cursis*, vulgo *sardanistas de mala pata*, todos inmensamente olímpicos, sin acordarse de que hay españoles en la emigración...

No faltan en la procesión separatista beatas en mal estado, devotos roñosos ni angelitos, de ambos sexos, lanudos. Tampoco faltan rullistas vergonzantes ni orondos proteccionistas. Faltan, sí (con honra lo decimos) muchas representaciones de nuestra sociedad... ¡claro! y...

... Y citemos, citemos los principales *pasos* de la aludida procesión.

Uno de estos representa á la rotulación *catalana* de las calles de esta capital ¡De Barcelona!

Según nuestro entender se trata de San Caín matando á pellicos y patadas á San Abel. ¿Verdad que se trata de *eso*, bendito san Vicente Ferrer, ¡oh, santo estimado de este descamisado!

Y este *paso*, ó *mal paso* para nosotros, ya produce (por el pronto) el *mal... resultado* de que la rotulación que lleva al pie, en castellano y en *catalá* (ni más ni menos que una misera calle ó plaza de un *lioch* de la *montania*), no la puede leer un *touriste* que está á nuestra vera contemplando á los catalaneros.

Es natural: los caracteres, por *mor* de la doble rotulación, han tenido que ser más pequeños... y, lo dicho, el *touriste* se cree estar en China.

Vienen en otra anda, especie de tabernáculo, simbolizados las mil y una medallitas, hoces, sellitos, lazos y cintas que, con motivo de «Jochs» «Cincuentenaris y Centenaris», «Romerías», «Aplechs», etcétera, etc., nos meten hasta en el estofado los catalaneros.

Pero... pero el pan no se nos abarata... ¡lo suben!

En otra tarasca se figura á *La Veu*, destilando mieles á don Antonio Maura, y en otra á *El Poble Sagristá* haciéndole mimos á *La Publi*, por delante... y entendiéndose con *La Perdiu*, por detrás. Y en la siguiente por no citar más, se ve al enjuto Cambó aplaudiendo á rabiarse las reformas de Administración de Maura...

Aquí van intercalados algunos monagos posibileros entonando una especie de *Segadors*.

¡Pobrecitos!

Detrás, á modo de clero, algunos car-

stas con Junyent, de pontifical. á la cabeza.

Y...

...¡¡La custodia!! Eso es: la enseñanza... ¡¡en catalá!!

Oremos todos...

O sea: ¡Que Dios nos coja confesados!

Cierra la marcha policía especial, más ó menos arro... pada...

Y á pesar de que algunos traviesos golfos, Zurdo Olivares, Vila, Giménez (no confundirlo con En Ximenez) y otros, tiran al paso de la procesión separatista, sendas monedas... españolas, la infernal comitiva sigue, sigue impertérrita su marcha y entonando su trágala sin miramiento alguno... ¡Es el «montón que pasa» como dijo Maura un día...

**

Escrito lo que antecede, en estilo humorístico, leamos, en serio, lo que sigue:

Por lo menos á nosotros nos parece serio, *muy serio*.

«... en el Parlamento no se habla ni se discute más que lo que pretenda Cataluña, como si el resto de España estuviese muda, sin voz ni voto, como si en España las demás regiones no fuesen nada y sólo estuviese viva Cataluña.» (De *La Publi* del 13 de mayo del corriente).

Dice algo...

... Pero, ante la tenacidad de los que nos acometen, ¿no es hora ya de que, como liberales y españoles, la tengamos mayor los que nos defendemos?

Sólo así, así sólo es como se contrarresta al contrario obstinado, compañeros: dejarle hacer es dejar que, como suele decirse, *siga su curso la procesión...*

Porque no olvidar que los catalaneros no son lo mismo que los catalanes, y que esa Cataluña del Congreso no es la Cataluña liberal y honrada.

LIBERALITO

Rotos y descosidos

Según *El Diluvio*, desde que se celebró la Asamblea solidaria ha comenzado para Cataluña una nueva era.

Si, la era del Mico.

*

Estos solidarios son deliciosos.

No saben más ópera que *El Trovador*, ni más pieza de efecto que el concertante del tercer acto, aquel en que todos, con el simpático Manrico á la cabeza, quieren ir corriendo, corriendo á salvar á la gitana. Todo se les vuelve gritar como energúmenos:

—¡Andiam! ¡Marchiam!

Y ni andan ni marchan, y allá están en la escena mientras la gitana, ignorante de sus tremendos planes, sufre y padece.

Así, todo vocear guerra al poder central y luego resulta que están siempre de bodas con Maura.

*

Maura puede estar bien satisfecho de Cambó.

Porque la cosa ha resultado á pedir de boca.

Le prometió hacerle una asamblea para sacar á flote el proyecto de administración local y ha cumplido su palabra.

¿Y la izquierda?

En la mi... eso.

*

¿Cuánto les costará á Cataluña y á España esta Asamblea?

Ya nos dará Maura la factura para que la paguemos.

*

Han estallado dos bombas.

¿Quiénes son los muertos?

Doña Libertad y doña Constitución.

La martingala está vista.

Hacer presión sobre las conciencias para luego hacer leyes regresivas.

Y vamos viviendo.

*

¿Cuándo se registran los conventos, las sacristías y las residencias religiosas?

Nunca.

Como que Maura sabe que en estos sitios sólo se fabrican natillas, compotas de dulce y cabello de ángel.

Y de estas cosas tan ricas ya procuran los interesados regalarle muestras de vez en cuando.

*

Pero cuidado que es casualidad casual. Personaje terrorista que sabe algo se muere.

En la cárcel se ahorcó Mateo Ferrán y apenas sale á la calle, revienta Navarro.

¡Qué buena es la Providencia!

*

¿Y qué me dicen ustedes de Arrow?

Pues que no es un detective, sino un tragative.

¿Por qué no le aumentan la paga?

Bien se lo merece pues está á más altura que la policía oficial.

Como que es el segundo personaje del conocido chascarrillo.

Un amo pregunta á sus criados:

—Juan, ¿qué haces?

—Nada, señor.

—¿Y tú, Pedro?

—Señor, ayudo á Juan.

*

El cliché que publicamos en el pasado número es reproducción de una fotografía que obtuvo en el Tibidabo, después del banquete que se dió en honor de los ilustres Galdós y Calzada, nuestro distinguido amigo D. Victoriano Moreno, que vino de Madrid acompañando al gran autor de *Los episodios nacionales*.

Por olvido involuntario no lo consignamos, así como tampoco hicimos constar que los retratados son los Sres. Ortega y Munilla, Sol y Ortega, Galdós, Calzada, Vinaixa, Iglesias, Canals y García.

Inútil es decir que agradecemos al señor Moreno la fotografía citada.

*

En el salón de sesiones del dislocante palacio donde se celebró la Asamblea solidaria no había más bandera que una catalana, es decir, catalanista.

En los discursos que se hicieron no se pronunció ni una vez el nombre de España.

Es el sino de la Solidaridad. No les basta á sus adeptos ser *cursis*.

Y son también mamarrachos.